

SEMANARIO UNIVERSIDAD

opinión

Opinión

Transformemos a la educación en herramienta para la igualdad y no en tropiezo

 Por Daniela Rosales
Representante de Kumon Instituto de Educación

 29 marzo, 2023

Recientemente se conmemoró a nivel mundial el Día de la Mujer, mismo que viene acompañado de diferentes iniciativas, sensibilización y manifestaciones sociales; todas con la intención de visibilizar los distintos ámbitos en los que podemos seguir trabajando por la equidad.

Sin embargo, la mayoría coincidimos en que el reconocimiento, no solo del valor y los aportes de la mujer, sino de la importancia de cerrar brechas, debe plantearse todos los días si realmente queremos una sociedad equitativa.

Lamentablemente, la educación es una de las áreas en las que más se presenta inequidad. Estadísticas de la UNESCO dejan ver que actualmente dos tercios de los 771 millones adultos que carecen de conocimientos básicos de lectura y escritura son mujeres.


Distintos expertos han hablado sobre cómo las brechas de género se encuentran a lo largo de toda la trayectoria escolar y formativa, pero van aumentando con cada nivel educativo. Afirman que las niñas y los niños en edad escolar tienen rendimientos similares, pero a medida que crecen, los patrones culturales empiezan a pasar la factura, hasta llegar a la secundaria, en donde un mayor número de niñas suele abandonar los estudios debido, entre otras razones, a embarazos precoces o para dedicarse al trabajo doméstico.

La desigualdad también se nota en el rendimiento o interés hacia ciertas asignaturas, por ejemplo, matemáticas. Investigadores españoles consideran que existe una “falta de confianza” de las mujeres estudiantes ante esta materia, a la que se relaciona con la creencia de que “se requiere una brillantez especial”.

Agregan que a partir de los seis años tienden a pensar que son menos capaces que sus compañeros, influenciadas por aquellos estereotipos de género que, aunque no se gritan a grandes voces, se modelan a diario, casi de manera automática.

Esto, claramente, tiene un impacto en las carreras que elijan para desarrollarse profesionalmente: la UNESCO afirma que en más de dos tercios de los países del mundo, las mujeres jóvenes solo representan el 25% de los estudiantes de ingeniería o TIC, y que la población femenina constituye apenas un 35% de quienes estudian carreras STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

En este sentido, y desde nuestra experiencia diaria con miles de niños alrededor del mundo, creemos que trabajar para cambiar esta realidad es tarea de todos. Desde los centros educativos que no solo deben estimular, a través de diferentes programas, el interés de las alumnas por asignaturas y carreras STEM, sino recalcar su capacidad para alcanzar lo que se propongan.



Y, por otra parte, en los hogares, cada vez que nos sentemos a estudiar con nuestros hijos, es importante que reforcemos, sin importar el género y de acuerdo a su edad, la necesidad de acoplar las capacidades de todas las personas para impulsar el desarrollo del país.

La educación es una de las llaves que nos permiten cerrar brechas. El proceso de aprendizaje es el mejor momento de la vida para que una persona se empodere, adopte sanas convicciones y genere cambios sociales. Es justamente aquí donde todo debe modificarse.

Día a día vemos el potencial de los niños y estamos convencidos que lo académico debe ir acompañado por un impulso a las habilidades blandas (habilidades del comportamiento del desarrollo humano), las cuales son ampliamente requeridas por las organizaciones y, que quienes las poseen, tienen mayores oportunidades de desarrollo profesional.

Por otro lado, es fundamental que el sector empresarial ofrezca diferentes oportunidades de desarrollo económico y empoderamiento a las mujeres. Se requieren opciones que permitan balancear la vida personal y profesional, que tenga una inversión que se apegue a las posibilidades de todas y que sea un modelo de negocio exitoso.

También, desde nuestro ámbito de trabajo, hemos sido testigos de muchos casos de éxito de mujeres que, con mucha vocación y capacidad, se han convertido en importantes empresarias que logran además impacto social a las nuevas generaciones.

Nuestro deseo es que cada vez se vayan abriendo más puertas para que la sociedad alcance una igualdad de género real, para beneficio general e individual y que nos centremos en la búsqueda constante de oportunidades de desarrollo, además de la conmemoración anual.

UNESCO